

Formación en valores desde la educación en ciencias: fundamentos curriculares y ejemplos de aula

Autores: María Esther Téllez-Acosta, Julio César Tovar-Gálvez, y Diana Martínez.

Editorial: Editorial Académica Española

Año de publicación: 2018

Número de páginas: 113

ISBN: 9786202113533

El libro invita a replantear la mirada de escuela en el contexto contemporáneo, presentándose como un espacio evocador de saberes, experiencias y conocimiento reflejo de la sociedad. Siendo los procesos de aula en ciencias una experiencia que fomenta la reflexión del rol de cada sujeto. Igualmente promueve acciones que permiten una mejor vida a nivel personal y colectivo, formación de habilidades, conocimientos, valores y generación de nuevas ciudadanías.

La obra está organizada en siete capítulos, donde se sugiere que en la escuela se promuevan procesos que aporten a transformar contextos más allá de las aulas, esto es, a nivel social y en concordancia con los objetivos de paz y equidad que desean lograr y/o mantener las naciones.

En el primer capítulo “estado del arte” se plantea cómo la educación actual debe responder a comprender un saber determinado, forjar la creación y transformación de nuevas éticas y brindar experiencias que permitan reconocer nuevos sistemas de valores y la formación de ciudadanos que aporten a la sociedad.

La educación entonces, se convierte en un proceso que busca formar al individuo para actuar conscientemente frente a nuevas situaciones de la vida, de acuerdo a su realidad permitiéndole atender necesidades individuales y colectivas. Siendo entonces, la educación en valores la ruta que permite dar un significado y sentido a aquellos fenómenos o eventos como la vida, humanidad, libertad, democracia y ciudadanía (Calle, 2007).

Se plantean tres perspectivas en la formación en valores desde la didáctica de las ciencias. La primera plantea el proceso de enseñanza como punto de partida para el reconocimiento de la cultura de los estudiantes, siendo imprescindible su contexto social, cultural y ambiental. La segunda concibe ciencia como construcción social, por esto, es una educación que promueve el sentido de colectividad, es decir que enriquece la vida en comunidad, desarrollo de ambientes saludables y sentido de libertad individual. Por último, la educación en valores promueve lo actitudinal, donde se involucren estos en el currículo y se evalúen. Siendo igual de importantes que los contenidos conceptuales, brindando un panorama que permite dilucidar el papel preponderante de la motivación en el aprendizaje de las ciencias.

En el capítulo dos “problemática” se exponen tres principales problemas que afirman la necesidad de la formación en valores. El primero es el conflicto armado que históricamente ha marcado a Colombia, determinando la trascendencia de la educación en este país para permitir a los sujetos generar nuevas oportunidades, reconocer mecanismos de participación ciudadana y colocar sobre la mesa que el sistema debe ser permeado por nuevos valores, porque, si sigue imperando un modelo basado en el mercado, se agudizarán las desigualdades. El segundo problema son configuraciones de familia actual, porque sin importar el estrato socioeconómico, impera en el siglo XXI ausencia de padres de familia en casa, dejando a terceras personas la crianza, en especial la escuela. Como tercera situación ubica contexto de globalización de información, donde emergen nuevos estilos de vida y comunicación, siendo necesaria formación en valores que permitan apreciar relaciones sujeto-sujeto e intercambio cultural.

En los capítulos tres, cuatro y cinco se ubica una metodología que permite la concreción de la propuesta de la formación en valores. Luego los resultados sobre la dimensión axiológica de algunas posturas pedagógicas, modelos didácticos y teorías de aprendizaje y el análisis de resultados, respectivamente.

Se establecen tres horizontes que emergen como ejes de fundamentación: el pedagógico, epistemológico y didáctico en ciencias, para la propuesta de currículo que se ejemplifica en los capítulos seis y siete.

Dentro de los hallazgos y análisis, el horizonte pedagógico se fundamenta gracias al rol de la escuela como reflejo real de la sociedad, que permite un espacio propicio para reflexionar, discernir la construcción de perfiles de ciudadanos con valores específicos que trascienden de una disciplina. Asimismo, el rol de los educadores es de sujetos en permanente formación, entendiendo el currículo como el proceso intencionado que permite los espacios de formación en valores.

El horizonte epistemológico permite aclarar que las ciencias se encuentran contextualizadas de acuerdo a los cambios sociales, políticos, económicos y éticos, es decir construyendo su propia historia y corroborando que existe una sociología de las relaciones entre los sujetos que hacen ciencia, brindando la oportunidad de abrir el camino a la dimensión axiológica en el campo científico.

Por último, el horizonte didáctico plantea aprendizaje como un proceso de interacción y contexto, donde se debe tener en cuenta desarrollo de habilidades científicas, comunicativas, emocionales, procedimentales y actitudinales. La enseñanza, presenta estrategias que permiten generar debate frente a dilemas morales y éticos reconociendo o formulando posturas respecto a ciencia. Evaluación se plantea como un elemento cuestionable, puesto que evaluar en la formación en valores, si bien puede ser un ejercicio observable, resulta complejo generar parámetros que permitan reconocer posturas de los estudiantes, o medir su accionar.

Como reflexión resulta pertinente dar el lugar que corresponde a la dimensión axiológica dentro de los currículos de las escuelas, puesto que los contenidos conceptuales poseen una gran importancia, pero no son el fin mismo de la educación. Asimismo, un desafío para los maestros es brindar espacios de reflexión, en torno al rol de los sujetos dentro del contexto contemporáneo, empoderar a los estudiantes en valores que permitan pensamiento crítico, posturas claras frente a avances científicos, tecnología, sociedad-ambiente, y la formación de ciudadanos planetarios que trasciendan los límites impuestos frente al mismo conocimiento.

Este libro aporta significativamente en la enseñanza de las ciencias y su relación permanente con la formación en valores presentando un marco pedagógico, didáctico y epistemológico que permite dilucidar los elementos que fundamentan la dimensión axiológica, brindando ejemplos de cómo se puede desarrollar un currículo desde educación primaria a superior, vinculando el contexto contemporáneo y la transformación de ciudadanos en la sociedad.

Ivonne Angelica Rodríguez Cortes
ivonne.rodriguez.cortes27@gmail.com